Música

LA MÚSICA NUESTRA DE CADA SEMANA

Por Juan Arturo Brennan

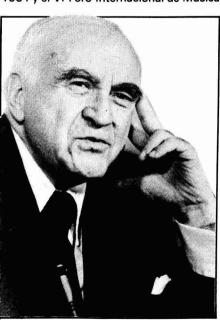
Cuando la primera de estas cuartillas se encontraba ya colocada en la vetusta y fiel Olivetti, me preguntaba yo cuál de los temas musicales que tenía en ese momento en la cabeza sería adecuado para esta nota. Mientras intentaba tomar esa decisión, se me ocurrió extrapolar esa duda y preguntarme: cuando de escribir sobre música se trata, ¿cómo eligen sus temas quienes se dedican a ello, y cómo los distribuven en sus respectivas publicaciones? Para intentar una aproximación a esta cuestión, decidí explorar cómo se cubre el tema de la música en otras publicaciones, y hacerlo de un modo más o menos comparativo. Así pues, empecé por flanquear mi máquina de escribir con dos montañas de papel: a la izquierda, los 53 números de 1984 del semanario mexicano Proceso: a la derecha, los 53 números del semanario estadunidense Time. (Esta colocación geográfica relativa puede ser, quizá, más que mera coincidencia.) Después, la revisión paciente y exhaustiva, número por número, de ambas publicaciones. He aquí lo descubierto en esa revisión. Primer descubrimiento interesante; en todos y cada uno de esos 53 números de Proceso había un espacio dedicado a la música, mientras que Time publicó material musical en sólamente 22 de sus números de 1984.

Durante esas 53 semanas de *Proceso*, José Antonio Alcaraz abordó en su columna temas muy diversos, de los que he intentado hacer una clasificación temática, empresa nada fácil en algunos casos. En repetidas ocasiones, Alcaraz dedicó sus artículos, en ocasiones más de uno, a la exploración de determinados compositores, a veces como un ensayo generalizado, a veces a partir de una obra determinada. Tenemos, pues, tres artículos dedicados a Rodolfo Halffter, uno a Julián Carrillo, tres a Felipe Villanueva, dos a Edward Elgar y Frederick Delius, tres a Gustav Holst, uno a Rafael Elizondo con motivo de su muer-

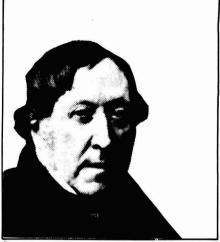
te, uno contra Camille Saint-Saens, uno a Mozart, otros dos a Frederick Delius, dos a Robert Schumann, y el último de 1984, dedicado a Bedrich Smetana en el centenario de su muerte. Por otra parte, Alcaraz dedicó otra serie de notas a la exploración de otros compositores, partiendo de un concierto en especial, o del análisis de alguna obra particular. Así, aparecieron en Proceso a lo largo de 1984: la ópera Manon, de Jules Massenet; una entrevista con Gustav Mahler, en dos partes; tres notas dedicadas a la Tosca de Giacomo Puccini: la Cenicienta de Gioacchino Rossini; una entrevista en tres partes con José Alfonso Palacios, autor entre otras cosas de la canción Mi querido capitán; una reseña del estreno del Concierto para trombón de Carlos Chávez; una reseña de un disco con música de Joaquín Rodrigo dirigida por Enrique Bátiz. Conciertos específicos reseñados: la Filarmónica de la Universidad Nacional Autónoma de México, con obras de Bernal Jiménez y Vaughan Williams, dirigidas por Enrique Diemecke; la Sinfónica Nacional con obras de Galindo, Enríquez, Chávez y Halffter.

Algunos eventos musicales de mayor alcance realizados en 1984 también merecieron la atención de José Antonio Alcaraz en *Proceso*.

Los tres primeros artículos del año fueron dedicados al Primer Encuentro Latinoamericano de Compositores, Musicólogos y Críticos, celebrado en Caracas a finales de 1983, con especial atención a las ponencias de Marlos Nobre, Manuel Enríquez, Juan Orrego Salas, Aurelio de la Vega e Isabel Aretz, personajes importantes en el mundo de la música latinoamericana. El Festival de Primavera Oaxaca 1984 y el VI Foro Internacional de Música



Carlos Chávez



Rossini

Nueva también recibieron un espacio en *Proceso*. En otra categoría, que quizá podría encabezarse como *Temas generales*, Alcaraz abordó un par de veces a las nuevas voces del ámbito musical mexicano; dedicó tres notas a la comedia musical; escribió cuatro artículos sobre sus primeras experiencias musicales y operísticas en Bellas Artes, el *Teatro Grande*, como él mismo lo llama. Finalmente, la parte más reveladora de las colaboraciones de Alcaraz en *Proceso*, la que podría encabezarse como *Temas polémicos*, o *La música y la grilla* (no necesariamente en este orden).

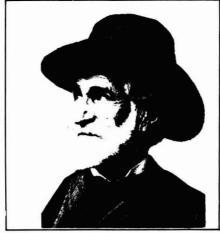
Los dispendios musicales del sexenio anterior, los avatares del quehacer musical universitario, lo ocurrido con la Sinfónica de Minería, los cambios realizados a la dirección de la Sinfónica Nacional, recibieron un espacio que, lógicamente, fue el que propició una mayor medida de intercambio de opiniones.

A esta variedad de temas musicales habría que añadir también diversas colaboraciones a cargo de otros articulistas de *Proceso*, algunas de las cuales estuvieron inscritas en la misma sección musical, mientras que otras aparecieron bajo el rubro de *Cultura* que encabeza la penúltima sección del semanario. La mayor parte de estas colaboraciones paralelas a la columna de José Antonio Alcaraz fueron de Sonia Morales.

La personalidad de Federico Alvarez del Toro; los puntos de vista de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz sobre diversos temas musicales; la Sinfónica de Minería y la música universitaria en el contexto más amplio de la difusión cultural; el homenaje musical a Octavio Paz, con música de Lavista, Enríquez y Catán en el XII Festival Internacional Cervantino, fueron los aspectos musicales abordados por Sonia Morales en *Proceso* durante 1984, más una semblanza de Eduardo Mata

partir de su nombramiento como director de la Orquesta Juventudes Musicales.

Por su parte, Armando Ponce, coordinador de la sección cultural de Proceso, colaboró con José Antonio Alcaraz en una entrevista a Fernando Lozano; hizo una entrevista con Enrique Bátiz; elaboró una nota sobre los buenos tiempos de la Filarmónica de la Ciudad de México: escribió sobre la cantante Guillermina Higareda y su carrera en Nueva York, y sobre la situación de los músicos en la Filarmónica de la UNAM. Proceso ofreció también a lo largo de 1984 algunas intervenciones eventuales de otros colaboradores que abordaron la música en sus páginas. Roberto Ponce dedicó una reseña al disco Ausencias e Irreverencias, de Guillermo Briseño. Laura Arey colaboró con un escrito sobre el III Congreso Internacional de la Mujer en la Música, sobre el cual Sonia Morales también escribió una nota. Germán Vargas destacó la realización del Festival Internacional de Música Popular en Nicaragua. La figura de la cantante Tania María y su relación con el jazz fueron tratadas por Fernando Ortega Pizarro, mientras que Federico Campbell dedicó una breve nota a la ópera Orestes parte de Federico Ibarra y José Ramón Enríquez. Finalmente, en su



Verd

sección *Inventario*, José Emilio Pacheco abordó a Mozart, al *Amadeus* teatral y cinematográfico, y a la breve obra *Mozart y Salieri* de Pushkin.

Como corolario de esta revisión musical a *Proceso* pueden mencionarse algunos temas que ocasionaron polémicas a través de cartas, respuestas y aclaraciones: la posición de Eduardo Mata en la ópera de Bellas Artes; el boicot (según el quejoso) que una empresa disquera realizó sobre el mencionado disco de Guillermo Briseño; el destino nebuloso del violín Guarnerius que Henryk Szeryng donó a México; y la

desorganización académica de la Escuela Superior de Música.

Después de esta avalancha de información condensada, invito al lector a que tome un respiro antes de abordar la segunda parte de esta reseña hemerográfica que, por fortuna, es mucho más breve. Ello se debe a la menor cobertura musical realizada en la revista *Time* a lo largo de 1984. En ella, la mayor parte de la carga de trabajo estuvo a cargo de dos articulistas: Michael Walsh y Jay Cocks.

He aquí los temas tratados por Michael Walsh en *Time* durante 1984:

- Una reseña sobre 16 discos con la historia musical de Frank Sinatra.
- -Una selección de los 20 mejores discos L.P. (10 clásicos y 10 populares) de 1983. Entre ellos, música de Wagner, Bach, Glass, Criffes, Carter en el lado clásico, y David Bowie, Wynton Marsalis, Linda Ronstadt y Culture Club en el lado popular.
- El estreno de la ópera Rinaldo de Händel en el Met de Nueva York.
- El papel de los sintetizadores en la música popular, y en las transcripciones electrónicas de los clásicos.
- El debut en Estados Unidos del direc-



Novedades

Vol. 8: CRÓNICAS 1: ARTE, LITERATURA, POLÍTICA
Obras completas de Alejo Carpentier
432 pp. \$ 3 200.00

EL CAPITAL
CIEN AÑOS DE CONTROVERSIAS EN TORNO A LA
OBRA DE KARL MARX
Ernest Mandel

248 pp.

\$ 1 900.00

LA POLÍTICA ECONÓMICA DE ESTADOS UNIDOS Y SU IMPACTO EN AMÉRICA LATINA SELA

232 pp.

\$ 1 800.00

ECOLOGÍA Y AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA Víctor Manuel Toledo, Julia Carabias, Cristina Mapes y Carlos Toledo

120 pp.

\$ 750.00

HISTORIA POLÍTICA DE LOS CAMPESINOS LATINOAMERICANOS Vol. 2: GUATEMALA. HONDURAS. EL SALVADOR. NICARAGUA. COSTA RICA. PANAMÁ Pablo González Casanova, coordinador 224 pp. \$ 1 200.00

Vuelta 3º ANIVERSARIO REVISTA MENSUAL/AÑO IX/NOVIEMBRE 1986/200 PESOS

LA CIUDAD DE MEXICO: UTOPIA Y REALIDAD

Octavio Paz Enrique Krauze Miguel León Portilla Guillermo Tovar



Inédito de LUIS CERNUDA

La familia interrumpida

tor rumano Sergiu Celibidacho.

- El estreno de Las guerras civiles, ópera de 12 horas de duración escrita por Robert Wilson.
- Una controvertida puesta en escena del Rigoletto de Verdi, trasladada al siglo XX, por la Opera Nacional Inglesa
- Los compact discs (discos compactos) y su tecnología a base de rayo laser como última novedad en el mundo del disco.
- Una fallida puesta en escena de Turandot de Puccini en Los Angeles, con Plácido Domingo.
- La puesta en escena de la ópera Venimos al río de Hans Werner Henze por la Opera de Santa Fé.
- El triunfo de Plácido Domingo en el Met de Nueva York cantando el Lohengrin de Wagner bajo la dirección de James Levine.

Por su parte, Jay Cocks contribuyó con nueve artículos para *Time* durante 1984. ¿Sus temas? Estos:

- Un disco póstumo con música de John Lennon y alguna colaboración de Yoko Ono.
- El rol de Michael Jackson como superestrella del rock.
- El éxito del grupo musical The Pretenders.
- -La carrera musical de Rubén Blades.
- La gira de Michael Jackson y sus hermanos por los Estados Unidos.
- La película Purple Rain y su protagonista, el músico Prince.
- Dos libros publicados en los Estados Unidos sobre la historia temprana y las raíces del rock.
- La trayectoria musical del grupo inglés llamado Frankie Goes to Hollywood.
- Una selección de los mejores discos de rock de 1984; entre ellos, música de David Bowie, Bruce Springsteen y Linda Ronstadt.

Otros cinco escritores contribuyeron a la sección musical de *Time* durante 1984, con los siguientes artículos:

La importancia de las pistas musicales cinematográficas a base de música de rock, por Richard Zoglin.

La polémica entre dos modos diversos de aproximarse a la fabricación de violines según los *luthiers* cremoneses de hoy, por Spencer Davidson.

El problema suscitado en la Filarmónica de Berlín al elegir Herbert von Karajan a



Michael Jackson

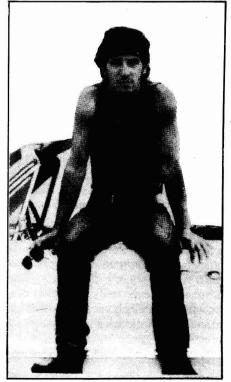
una mujer (Sabine Meyer) para el puesto de primer clarinete, por John Nielsen.

El 50 aniversario del sistema de música enlatada conocido como Muzak, por Otto Friedrich.

Los planes del cantante Julio Iglesias para conquistar el mercado de habla inglesa, por Gerard Clarke.

Hasta aquí la cobertura musical de *Time* durante el pasado año. Es preciso comentar que si bien la mayoría de los artículos mencionados aparecieron en la sección dedicada especialmente a la música, varios de ellos fueron publicados en una sección que lleva por encabezado el de *Show Business*.

Es claro que al comparar esta relación de escritos musicales pueden obtenerse innumerables consideraciones de orden



Bruce Springsteen



John Lennon

periodístico, estético, cultural y político. El análisis más profundo de esas consideraciones es el reto que ponemos en manos del lector interesado en la música por escrito. Sin embargo, es menester acotar que las evidentes diferencias en la cobertura musical entre una y otra publicación, que son muchas y muy grandes, dependen no sólo del transfondo cultural respectivo, de la diversidad de políticas editoriales, del distinto mercado de lectura en el que cada publicación incide, de la polarización política evidente entre una v otra v de la personalidad respectiva de los colaboradores mencionados, sino también, muy principalmente, de una diferencia fundamental de enfoques: uno, en el que la música es analizada básicamente como un fenómeno cultural, y el otro, en el que además se hace hincapié en el quehacer musical como parte de un star system y como una actividad económica en la que intervienen muchos factores extramusicales.

Nótese, por ejemplo, el énfasis de *Time* en las reseñas de ópera y en la producción discográfica, dos aspectos altamente visibles de la música como negocio. Nótese también la casi total ausencia en *Time* del tratamiento de temas polémicos relativos a la política cultural global. Nótese, en cambio, la casi total ausencia en *Proceso* de temas relativos a la música popular. Muchas otras diferencias pueden ser halladas, pero nuevamente proponemos ese reto al lector.

Como corolario meramente estadístico, y considerando que tanto *Proceso* como *Time* dedicaron más de un espacio a la música en algunos de sus números a lo largo de esas 53 semanas de 1984, tenemos la respuesta a la siguiente pregunta: ¿cuántas notas dedicó cada publicación a la música durante 1984? *Proceso*: 76; *Time*: 25.